

NOCIÓN DE INSEGURIDAD EN EL ESPACIO LOCAL

Estudio exploratorio desarrollado en la comuna de Talca, Sector Barrio Norte

Jorge Ávila González

El presente artículo corresponde a una síntesis del estudio denominado "Diferencias entre la noción de inseguridad y las demandas de seguridad formuladas en el ámbito local, por dirigentes de organizaciones sociales funcionales pertenecientes a la Unidad Vecinal n° 52, Barrio Norte de la ciudad de Talca, Región del Maule".¹

El propósito general de este trabajo es abordar la problemática de la inseguridad desde la subjetividad de los sujetos, y examinar de qué formas las personas reaccionan frente a ella, ya sea en acciones concretas de seguridad o simplemente mediante la adopción de ciertas actitudes de vida que afectan su conducta. También se abordan aquellos factores que más influyen en la expresión local de inseguridad: los provenientes del entorno, del contexto local, y del ámbito externo.

El producto final del estudio se tradujo en la elaboración de diversos conceptos, categorías e indicadores relacionados con el fenómeno de la inseguridad y que permiten el desarrollo de futuras investigaciones circunscritas al territorio aludido. La elección del territorio permitió, a su vez, abordar estas materias en un centro urbano distinto a la ciudad-metrópolis.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 El territorio en estudio

El sector Barrio Norte de Talca corresponde a un conjunto de poblaciones y villas donde predominan los distintos tipos y estilos de vivienda social Serviu (Servicio Regional de Vivienda y Urbanización), y donde las áreas verdes recién comienzan a ganar terreno a los sitios eriazos y "peladeros". La escena está compuesta por pasajes y patios comunes cerrados, angostos; abundan niños jugando "pichangas" en la calle, los rayados y *graffiti* son parte de las paredes de los edificios y panderetas. Sin duda que el voltaje del alumbrado público es más bajo que en el resto de ciudad. Allí viven temporeros, comerciantes informales, obreros de la construcción, entre otros.

Desde el prejuicio del observador, Barrio Norte es de esos lugares que inspiran respeto, donde no es recomendable entrar después de cierta hora de la tarde. A cualquier persona que no lo conozca, podría parecerle peligroso rondar por el lugar. Pero se trata de percepciones en parte desechadas luego de explorarlo e interactuar allí durante algunos días.

(*) El autor es Licenciado en Sociología, Universidad de Concepción.

¹ Proyecto de tesis para obtención del título de Sociólogo. Carrera de Sociología, Universidad de Concepción.

La elección del territorio para este estudio no fue al azar. A través de diversos diagnósticos que Corporación FPP-SUR (Talca)² desarrolló en el marco de distintos programas, se detectaba una sentida demanda formulada por años: la instalación de un retén para el sector. Es este dato de la realidad lo que en parte motivó a indagar en las percepciones de inseguridad activas en el territorio, y a observar de qué forma la demanda por contar con un retén policial se relacionaba con ellas.

Respecto de la instalación de un retén, al comenzar este estudio ya se desarrollaban gestiones entre distintos actores, como el Municipio, Carabineros y las Juntas de Vecinos del sector. Al momento de concluir este informe, la infraestructura de esta unidad se encuentra terminada, a la espera de su puesta en funcionamiento.

En definitiva, la perspectiva general de la investigación, que nace de la reflexión acerca de la actitud que adoptan las instituciones y las propias personas ante escenarios de (in)seguridad, es un campo de exploración fundamental en el ámbito local. Esto en el contexto de: i) las grandes ciudades como lugares privilegiados para la experimentación de situaciones de inseguridad; ii) la reacción del Estado ante el fenómeno, a través de distintos programas y acciones; iii) la valoración de la dimensión subjetiva, emocional, e individual como "dato" de la realidad; y iv) la aceptación de *lo local* como categoría de análisis.

1.2 Objeto de estudio, objetivos y metodología

Cuando se emplea el concepto de *noción o nociones de seguridad*, se hace alusión a distintos componentes de la *percepción de inseguridad*. Esta percepción se nutre de tres vertientes: i) la concepción de inseguridad que elabora cada persona; ii) las actitudes que adopta frente a ella; y iii) la percepción respecto a las posibilidades

reales de influir en el fenómeno de inseguridad. Como una forma de complementar este análisis, se plantea que las nociones y percepciones de inseguridad en lo cotidiano obedecen a diversos factores, que a su vez tienen distintos orígenes: el entorno inmediato, el entorno local (la ciudad) y el ámbito externo.

En relación con este tema, es común observar la formulación de diversas demandas por parte de las personas, estas demandas obedecen a reflexiones acerca de las causas u orígenes de la situación que provoca inseguridad, a la concepción respecto de las actitudes o conductas que podrían controlarla, y a la percepción del nivel real de control que se tiene sobre esa situación. Por lo tanto, la demanda no sólo es aquella que se formula en términos formales hacia actores externos, como son las autoridades, sino que también es posible observar demandas que las personas se formulan a sí mismas y a sus pares.

En este marco, el objetivo general de este trabajo fue estudiar la relación existente entre la noción de inseguridad y las demandas de seguridad formuladas por dirigentes de organizaciones sociales funcionales del Barrio Norte de la ciudad de Talca, dirigidas hacia la autoridad local y hacia sí mismos.

En términos específicos, se buscó caracterizar las posibles nociones de inseguridad existentes en el universo estudiado, para posteriormente analizarlas desde el punto de vista de qué tipo de factores son más determinantes en cada configuración de inseguridad. Por último, se intentó establecer relaciones y comparaciones entre, por una parte, las distintas nociones de inseguridad encontradas, incluidos los factores que mayormente inciden en ellas; y por otra, las demandas que las personas definen hacia sí mismas y hacia la autoridad en la búsqueda de seguridad.

El estudio realizado tuvo carácter exploratorio, y se llevó a cabo mediante entrevistas en profundidad a una muestra compuesta por cuatro dirigentes de organizaciones sociales pertenecientes a la Unidad Vecinal n° 45 de la ciudad de Talca. El criterio de selección fue contar con personas que,

a pesar de aproximarse al tema desde una perspectiva individual, no representativa, dieran cuenta de una realidad característica, con elementos comunes a su territorio. Las personas fueron contactadas, a través de la mediación, con profesionales con experiencia en el trabajo en el territorio, lo que facilitó en gran medida la disposición a colaborar de parte de los entrevistados.

Una vez realizadas las entrevistas, éstas conformaron un solo corpus discursivo, cuyo análisis fue de tipo temático o transversal, en donde la singularidad del discurso de cada persona se diluye. Mediante esta estrategia se buscó capturar distintos posicionamientos posibles frente al tema (Baeza 2002).

1.3 La inseguridad: diferentes enfoques

Los enfoques teóricos que sustentaron la investigación provienen principalmente de dos vertientes sociológicas que permiten complementar dos formas de concebir la inseguridad.

La primera perspectiva recoge elementos de la teoría de la *sociedad de riesgo* (Beck 1996) y del principio de *seguridad ontológica* (Giddens 1997), que hace alusión a una condición táctica de la convivencia práctica, un estado mental estable derivado del sentimiento de continuidad y orden en los eventos. En estas circunstancias, se da por supuesto que los seres humanos en sociedad adecuarán sus conductas a ciertos parámetros comunes emanados de la interacción social. Pero en un contexto de permanente producción de riesgos, como ocurre en gran parte de la sociedad actual, esa seguridad tiende a desaparecer, para ser reemplazada por una inseguridad asociada a la falta de capacidad de control del sujeto sobre aquellos riesgos.

La segunda perspectiva profundiza el concepto de inseguridad desde la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann 1991) y la representación de la persona en la vida cotidiana (Goffman 1994). En este ámbito, los sentimientos de inseguridad se asocian a ciertas variaciones o quiebres que alteran el desarrollo de la vida cotidiana normalmente esperado por

² La Corporación de Fomento Productivo y Promoción (FPP)-SUR, desde un principio y en forma permanente, y en el más amplio sentido, ha contribuido para que el presente proyecto se lleve a cabo con éxito. Mis más sinceros agradecimientos a esa gran familia.

las personas en las múltiples situaciones de interacción social. La percepción de quiebres es en sí una forma de *definición de la situación* que realiza el sujeto, lo que a su vez lo lleva a definir *actuaciones* (Goffman 1994).

En definitiva, la noción de inseguridad como concepto se refiere a la percepción de pérdida de control que posee el individuo; se asocia a sus mecanismos de protección frente a procesos y acontecimientos transversales (quiebres cotidianos) que afectan la vida de las personas en tanto individuos y en tanto colectivo, ya sea en el ámbito personal, local, institucional, político, etc.; y está matizada por los grados de influencia que, a su juicio, el sujeto posee sobre los fenómenos generadores de inseguridad.

2. LA INSEGURIDAD EN EL BARRIO NORTE, TALCA

Los resultados del estudio se exponen articulados según tres variables: nociones de inseguridad, factores de inseguridad y demandas de seguridad. Posteriormente se exponen algunas reflexiones en torno a dos aspectos: la relación entre nociones de inseguridad y factores de inseguridad; y la relación entre nociones de inseguridad y demandas de seguridad.

2.1 Noción de inseguridad

De acuerdo con lo señalado en pasajes anteriores, la noción de inseguridad remite no sólo a una situación percibida como riesgosa y a un sentimiento o percepción aislados, sino que se conjuga con las actitudes y evaluación de las posibilidades de “hacer algo” frente a lo que genera la inseguridad. Es por ello que la noción de inseguridad se aborda a través de tres temas: las concepciones y definiciones de inseguridad, las posibles respuestas ante la situación de inseguridad, y las posibilidades y grados de influencia sobre los fenómenos que provocan inseguridad. Todo esto siempre en el marco de lo encontrado en el estudio sobre tales situaciones según se dan en el territorio acotado para la investigación: un sector de la ciudad de Talca.

a) *Concepciones y definiciones de inseguridad*

Se refieren a las situaciones que generan temor e inseguridad entre los habitantes del Barrio Norte de Talca.

- **Inseguridad por desprotección de las redes formales e informales:** Inexistencia de mecanismos de protección, respaldo y apoyo que se espera provengan de las redes formales de protección (policías) o bien de las redes informales del territorio: *“Ya la unión no existe, porque yo creo que el vecino lo va a pensar dos o tres veces antes de avisar que están robando”*.
- **Inseguridad como temor a la conducta del otro:** Se asocia con el temor a conductas observadas cuyo desenlace aparece como impredecible en relación con eventos posiblemente perjudiciales para los sujetos: *“Tengo bastante personalidad, pero yo con un ‘lolo’ drogado no sé a qué atenerme, porque no sé cómo va a reaccionar”*. En la práctica, la expresión de esta situación tiene que ver con presenciar, por lo general en el espacio público (la calle), conductas de “drogadictos”, “alcohólicos”, “cesantes”, “jóvenes en grupo”, etc., siendo un elemento principal en ello el factor presencia-testimonial. *“Entonces yo creo que yo no estoy capacitada para trabajar con este tipo de personas, y por lo mismo me dan miedo”*.
- **Inseguridad por ser testigo de un conflicto y potencial víctima:** Este tipo de inseguridad es producto del contacto directo con eventos de violencia o situaciones que generan tensión: i) como testigo de la intimidad violenta del otro, o la naturaleza violenta que despliega otro en su intimidad (lo que es facilitado por las condiciones de las viviendas, pasajes estrechos, hacinamiento etc.): *“Un día la chica me dijo ‘mamá ahí viene el vecino... pongamos la radio a todo chancho pa’ que no nos enteremos de lo que están...’, porque eran discusiones, eran peleas”*; ii) como observador de la violencia de otros ejercida contra otros en el espacio próximo: *“Uno se pone a pensar: bueno, y si le pasa a mi hija, ¿qué? O uno siempre dice... le da gracias a Dios porque no nos ha pa-*

sado a nosotros, pero también tenemos que pensar en la desgracia ajena. Yo creo que para nadie debe ser fácil que le violen a una hija, ¿no? Entonces...”

- **Inseguridad por temor al futuro:** Remite a la incertidumbre ante escenarios relativamente próximos, pero desconocidos; implica un estado de inquietud permanente respecto a la latencia del peligro, frente a fenómenos sobre los cuales no se tiene mayor control: *«Yo pienso que el hecho de que a usted le golpeen la puerta, ¡y usted no sabe con quién se va a encontrar al otro lado!»*
- **Inseguridad por miedo al entorno:** Los elementos del entorno no entregan las condiciones mínimas para obtener una “sensación de seguridad” y, como consecuencia, el sujeto se siente afectado en forma directa por tales falencias: calles oscuras, sitios eriazos, zonas desprotegidas: *“Aquí la gente a uno lo conoce, y sabemos que la gente de aquí es gente de esfuerzo y de trabajo, pero lamentablemente el entorno es peligroso”*.
- **Inseguridad relativa a la condición inherente de las personas:** La inseguridad es una consecuencia de las conductas mismas de las personas: *“Para que no hubiera delito tendrán que matarnos a todos... y eso no va a ser nunca”*.

b) *Posibles respuestas ante la situación de inseguridad*

Esta perspectiva nos orienta a observar cuál es la actitud de seguridad que adopta el sujeto, según se deduce de las entrevistas realizadas. El sujeto ve, evalúa la información, adopta una actitud y decide posibles estrategias frente al hecho o fenómeno que provoca inseguridad.

- **Buscar protección formal:** Alude a la intención de recurrir a una autoridad policial para que ésta desempeñe el rol de protector, interventor o mediador de conflictos. En ocasiones, recurrir a este tipo de protección trae consigo otro tipo de conflictos y tensiones; por ejemplo, el sentir “temor a la represalia” al quedar al descubierto como acusador: *“Necesitábamos de carabiniro,*

aparte que el 'lolo' es menor de edad, entonces lo tenían un tiempo en el hogar... después la mamá hacía los trámites, lo sacaba y así... se fue. Entonces él siempre tenía amenaza a toda la gente".

- **Encarar el escenario del conflicto:** En determinadas circunstancias, algunas personas optan por irrumpir (encarar) en el escenario del conflicto con la certeza de ser capaz de resolver el problema: "Yo realmente, yo salgo... A mí, como esté, yo salgo igual, a pararles el carro". Esto, asumiendo las posibles consecuencias físicas y psicológicas que ello puede acarrear en términos personales.
- **Abstraerse del entorno:** Esta respuesta se vincula con la "desconfianza" como método. El sujeto, en función de un análisis del entorno y los riesgos que contiene, resuelve desaparecer de la escena en forma de omisión de vínculos y/o abandonando los escenarios adversos: «Por ejemplo, mi 'lola' no sale, no comparte con la gente de acá. Y yo vivo prácticamente mi metro cuadrado. A usted no le importa lo que está pasando al frente».
- **Quiebre radical con el entorno:** Corresponde principalmente a la decisión o voluntad que presenta un sujeto de cambiar su lugar de residencia (cambiarse de casa). «¡Están abandonando nuestras casas! (...) Y resulta que se están yendo por eso, porque no hay seguridad. No hay seguridad de vivir tranquilo».
- **Estrategias de protección endógenas, o autovigilancia:** Se asume que el riesgo es un factor invariable y permanente y, como consecuencia, se adoptan prácticas tendientes a crear redes de protección apoyadas en círculos como la familia, vecinos, amigos, conocidos. También se consideran acciones como instalación de protecciones de seguridad para las viviendas: "Pero si es un desconocido que yo nunca lo he visto, yo voy y por último le pregunto, y así ha estado funcionando".
- **El diálogo y la proactividad:** Ésta es una de las estrategias más comunes. Se intenta adoptar prácticas tolerantes, de comprensión, dialogantes y

proactivas tendientes a la resolución total o parcial de los conflictos a través de distintos medios: la solidaridad, el asistencialismo, organización de colectivos de acción, mejoramiento de la convivencia entre personas, etc.: «Y ahora la gente ya se conoce toda... Se cuida uno a otra la gente; por ejemplo, aquí nosotros, dentro de esta cuadra, nosotros tenemos los celulares de todas las casas. Si yo tengo un problema, pesco el celular, llamo a la vecina».

- **La resignación:** Esta reacción, que a juicio del investigador es algo "común" y latente en los entrevistados, también es perceptible a través de los diálogos: "hay que saber adaptarse", "aguantar", "agachar la cabeza y seguir", y frases semejantes, ciertamente reflejan estrategias tendientes a la estabilidad y subsistencia, aunque signifiquen la inmovilidad: "La gente tiene miedo de denunciar".

c) Influencia sobre el fenómeno

Este componente de la noción de inseguridad remite a la evaluación respecto de las posibilidades y grados de influencia directa o indirecta sobre escenarios de inseguridad:

- **Influencia directa:** Está dada por el margen de maniobra posible en relación con ciertos fenómenos presentes en el entorno, que puede ir desde la entrega de consejos a personas determinadas, a la entrega de ayuda directa personal al afectado o la promoción de una acción colectiva con el mismo propósito, hasta llegar a la intervención directa en conflictos intrafamiliares.
- **Influencia restringida:** En este caso, las posibilidades de influencia se encuentran condicionadas al desarrollo de eventos que superan las voluntades individuales, lo que por lo general implica la asociación con otros para actuar. También puede referirse a las posibles consecuencias negativas que puede tener una acción (la denuncia, por ejemplo): "Claro, yo misma, por ejemplo, cuando una 'lolita' le pegaba a la mamá acá en el bloque, nosotros hicimos una carta como Junta de Vecinos, y se iba a mandar al Juzgado de Menores;

iba firmada por nosotros, el directorio, y nadie más. Esa 'lola' igual supo que esa carta yo la había firmado y que la habíamos mandado de apoyo hacia la mamá, para que la internaran a esa niña. ¡Igual supo! Y vino aquí a mi casa y me amenazó, y me dijo: 'Mire, señora, sus hijas son súper bonitas de caracho... ¿Cómo se verían con la carita toda cortá?' Entonces, ¡yo ante todo soy madre! Y tengo que velar por la tranquilidad y el bienestar de mis hijas también, entonces..."

- **Influencia mediada:** La capacidad de influir o solucionar el problema depende de la complementación de esfuerzos y facultades que están en manos de "otros" (ajenos al territorio), o por la intervención de factores externos: recursos de la autoridad, el poder de la autoridad, etc.: "Pero uno sabe que eso, desgraciadamente, es imposible, porque sabemos que pa' cualquier cosa tenemos que consultar acá, consultar allá o tenemos que consultar al otro lado".
- **No hay influencia:** Las personas evalúan la existencia de un reducido margen de maniobra en el entorno local, o bien perciben trabas estructurales, normativas y/o burocráticas que les impiden actuar en las situaciones que provocan inseguridad: "A mí me gustaría hacer algo, pero... ¡qué! No veo qué. Porque aquí son... es más arriba donde está la solución, no nosotros".

2.2 Factores de inseguridad

La inseguridad puede estar originada en elementos pertenecientes al entorno inmediato o al escenario local, o pueden ser externos al territorio y ambiente de los sujetos, pero con incidencia en ellos.

a) Factores del entorno inmediato

Se refieren a hechos y situaciones que tienen ocurrencia en los entornos cotidianos más próximos a los sujetos entrevistados, principalmente en el área residencial.

- **Mala calidad de vínculos con el entorno:** Dadas las tensiones existentes, las dinámicas de interacción con

otros del mismo territorio facilitan la sensación de aislamiento y falta de apoyo de las redes del entorno (escasez de “aliados”): *“Trató de usar-se la ley del más fuerte no más. Entonces, al final cada uno tomó rumbos opuestos y ahora cada uno vela por su bienestar no más. Entonces, yo veo que va a ser bien complicado, bien difícil, que nosotros volvamos a retomar la confianza que perdimos, porque resulta que ya nos conocemos y conocemos nuestras fallas”.*

- **Proximidad a fenómenos delictivos:** Estar próximo a hechos delictivos en el territorio determina el grado en que el sujeto teme verse afectado personalmente, o a través de experiencias de un familiar directo o de personas afectivamente próximas (en forma directa, indirecta o por presenciar hechos delictivos): *“A un costado de nuestra población en el que tú, todos los fines de semana, tienes drogadicción, alcoholismo y sexo. Eso no lo puede desmentir ni la Junta de Vecinos de ningún sector aquí de Las Américas (...) Eso nos trae inseguridad en el sector”.*
- **Incapacidad de control social de la familia:** La percepción de flexibilidad en los patrones de socialización al interior de las familias y la forma en que éstas resuelven la comisión de conductas ilícitas por parte de alguno de sus miembros, es causa común de sentimientos de desconfianza y desaprobación de esas familias por parte de la comunidad. La capacidad de control social de la familia se vería afectada por la ocurrencia de a lo menos dos factores: por crisis familiar (*“Hay un drama atrás de ese joven”*), o por contaminación social (*“En la calle el cabro aprende malas costumbres... Lamentablemente, se deja llevar o se deja envolver por el medio ambiente”*).
- **Deterioro del espacio privado:** El deterioro de las condiciones físicas y psicológicas en que se desarrolla la vida durante el día, genera sentimientos de inseguridad en el espacio privado. Por lo general, los problemas de convivencia con los vecinos y al interior del mismo núcleo familiar están directamente re-

lacionados con el deterioro del espacio íntimo. Hay una invasión a la intimidad, sea por exposición involuntaria (*“Por ejemplo, la intimidad de la pareja también muchas veces se ve afectada por eso mismo, porque en la noche, el silencio es mucho más... y más notables los ruidos, entonces...”*), o también por intromisión involuntaria (*“¡Se escucha todo!... Usted escucha cosas que de repente no tiene por qué escuchar, y tiene que tragárselas no más...”*).

- **Deterioro del espacio público:** Se refiere a aquel espacio público cuyo uso es obligado producto de las diferentes actividades del sujeto, y que se percibe como inseguro en la medida en que muestra falencias que facilitan hechos causantes de temor: mala iluminación, oscuridad, canales de regadío como foco de infecciones, etc.: *“¿Por qué? Porque la iluminación permite que la gente o la juventud, aquellos jóvenes que quieren hacer de la noche, en la oscuridad, una fiesta o una orgía, por llamarla como es la palabra, no lo van a hacer porque hay mucha iluminación”.*
- **Débil relación con organismos de orden y seguridad:** Muchas veces la seguridad se determina en función de relaciones de confianza y credibilidad con las autoridades pertinentes, aspecto que aparece en ocasiones como débil y permanentemente cuestionado: *“Lógico, nosotros tenemos que hacer la investigación, llevarles el dato —en tal lugar, en tal parte y que aquí y allá— y ahí ellos van a tomar conocimiento. [Pregunta: ¿Ustedes hacen como labor de investigación?. Respuesta:] ¡Claro! Pero... ¿y nosotros? ¿Cómo quedamos? ¿Con qué nosotros nos vamos a asegurar?”*

b) Factores provenientes del entorno local

Hay también factores de inseguridad provenientes del entorno local, esto es, no necesariamente del territorio o entorno inmediato de los sujetos en estudio, pero que tampoco son externos a la ciudad de referencia.

- **Transformaciones en el entorno habitacional:** Las dinámicas de erradicación y poblamiento urbano implican innumerables transformaciones en las relaciones sociales de las comunidades que se ven afectadas. Junto con un cambio de hábitat, también se desarrollan mecanismos de ajuste en la convivencia entre personas provenientes de realidades socioculturales diversas, cuyas costumbres y estilos de vida pueden verse confrontados a la hora de comenzar a coexistir en proximidad espacial, como la que se da en una población. Esto se traduce concretamente en sentimientos de incertidumbre y temor frente a la posibilidad de instalación de nuevos conjuntos habitacionales en áreas próximas, expresados como temor a las costumbres de sus nuevos habitantes, o simplemente a la procedencia de los nuevos habitantes: *“Hay mucha gente que viene de allá [Santiago], que viene a postular aquí, porque aquí hay más facilidades”.*
- **Estigmatización de áreas urbanas:** La percepción de “buenos” y “malos” barrios implica la existencia de áreas urbanas diferenciadas desde el punto de vista de la seguridad: *“El sector en sí está muy mal mirado, muy mal visto... y eso se expande. Yo vivía al otro extremo de Talca, y me decían ‘pucha, te vai a ir a vivir allá, al Barrio Norte; te vai a ir donde está todo... toda la lacra’”.* Estas estigmatizaciones o imaginarios de (in)seguridad permiten, a su vez, la construcción de una autopercepción que contribuiría a plasmar aquellas estigmatizaciones respecto de quienes viven en el Barrio Norte (en este caso).

c) Factores externos

Hay acontecimientos y fenómenos de procedencia externa al territorio capaces de desencadenar sentimientos de inseguridad o temor, asociados a sus posibles consecuencias en la cotidianidad.

- **Problemas estructurales:** Funcionamiento de la economía y su relación con la cesantía: *“Yo pienso que lo principal que está fallando aquí es la economía (...). Porque todo lo que*

sucede en la seguridad ciudadana, como se dice, todo lo que sucede con la juventud, que los asaltos, que los robos, que todo esto que pasa, yo creo que tiene que ver mucho con la economía (...). Porque del hecho de que bajaron los sueldos, ha tenido que salir a trabajar la dueña de casa. La dueña de casa ha dejado abandonado el hogar... y al dejar abandonado el hogar uno de los dos cónyuges, queda la escoba; porque, como se dice, 'barco sin timón, casa sin mujer', ¿cachai? Porque resulta que quedan los niños solitos, viven su vida ellos, o sea, ellos se están formando solos".

- **Violencia mediatizada:** Se refiere a la exposición, a través de los medios de comunicación, a fenómenos de violencia e inestabilidad (bélica, delictiva, corrupción, hitos delictivos): "Pero, lo que pasa en otros la dos, por ese aspecto me tiene intranquilo; tranquilo porque yo no estoy sintiendo las bala, no estoy sintiendo nada... pero, por supuesto, claro me tiene intranquilo por todos los problemas que están pasando y van a seguir pasando".

2.3 Demandas de seguridad

El concepto de demandas se abordó en el estudio a través de dos variables: demandas de los sujetos hacia sí mismos, y demandas hacia la autoridad. Según esta perspectiva, demanda no es sólo aquella formulación expresa y formal tendiente a "exigir" algo. Existe demanda cuando frente a una necesidad, se plantea como necesaria una solución, considerando aquello que pudo constituir una demanda en el pasado.

a) Demandas de seguridad formuladas hacia sí mismos

Se refieren a acciones y estrategias ya realizadas (rol desempeñado), y a aquellas que se considera necesario realizar (rol esperado).

Respecto del rol desempeñado, tenemos:

- **Protección de la vivienda:** Instalación de distintos accesorios que garanticen la inviolabilidad de la vivienda: rejas, reforzamiento de

chapas, cierre de pasajes, etc. "Bueno, cuando recién me entregaron la casa, yo lo primero que hice fue ponerle una reja alta a mi casa... con una buena protección".

- **Mejoramiento del espacio público:** Remite a situaciones en que, en asociación con otros, se han hechos esfuerzos por mejorar el espacio público: arreglo de plazas, infraestructura deportiva y limpieza de calles. "Nosotros, cuando optamos por hacer esta plaza... primero, porque era un micro basural; segundo, tal vez porque se viera bonito el entorno de entrada principal a nuestra población o una de las entradas principales".
- **Trabajo social-comunitario:** Uno de los esfuerzos mayores que se han realizado en el Barrio Norte de Talca ha sido la generación de dinámicas de integración y comunicación al interior del territorio, con énfasis en jóvenes y niños en general. También actividades que han logrado integrar y fortalecer las organizaciones del territorio a través de mesas de coordinación, pero en función de solucionar problemas comunes. Respecto del rol esperado:
- **Intervención social directa con los jóvenes:** El estudio detectó en el discurso de los dirigentes entrevistados, una reiterada demanda relativa a la intervención directa con los jóvenes en distintos ámbitos: apertura de espacios a los jóvenes, rehabilitación, capacitación para el trabajo con jóvenes y niños. "Lo primero que hay que hacer es tratar de rehabilitarlos, sacarlos de la drogadicción, y después mantenerlos ocupados".
- **Mejoramiento de la calidad de la convivencia entre personas:** Se demanda una voluntad por mejorar la calidad de la comunicación y lazos de cooperación y solidaridad entre quienes habitan el mismo territorio: "Hacer un poco más solidaridad entre nosotros mismos; tratar, por último, de unirnos nosotros y ver... pucha... ¡avisar! Si yo voy a salir el fin de semana, decir 'sabe, vecina, mi casa va a estar sola este fin de semana, si viene alguien es porque... están entrando a robar'".

b) Demandas formuladas hacia la autoridad

Con las "autoridades" se hace alusión a las policías, el municipio (el alcalde), el gobierno, los parlamentarios, el Estado en sentido abstracto.

Respecto del rol desempeñado:

- **Resguardo policial y sistemas de operación:** Esta demanda se ha materializado a través de la puesta en práctica de una política de denuncia no del todo aceptada ("le piden los datos a uno"), quedando al descubierto el denunciante: "Bueno, aquí hay una denuncia de tal y tal persona que ustedes estaban comiendo esta y esta falta... ¿Cómo quedamos nosotros?"
- **Mejoramiento de infraestructura en el espacio público:** Principalmente a través del municipio y la colaboración de organismos de cooperación, se han realizado acciones para mejorar la infraestructura del espacio público: "Que luchando ahora tenemos nuestro propio espacio, nuestra propia plata, vamos a tener áreas verdes. Hemos logrado... También se arregló el basural. Y trabajando en conjunto logramos tener esto".
- **Apoyo al trabajo comunitario de las organizaciones sociales:** El municipio, con apoyo de otros programas públicos ("Comuna Segura, Compromiso Cien"), ha desarrollado acciones en el sentido de financiar proyectos para la realización de actividades que promueven o facilitan la interacción de personas de un mismo territorio: actividades culturales, talleres de formación, infraestructura de uso común, etc. Respecto del rol esperado:
- **Apoyo al trabajo con jóvenes:** Coincidentemente con el punto expresado en las demandas hacia sí mismos, una de las principales demandas hacia la autoridad es el apoyo para trabajar en beneficio de los jóvenes del sector: "Tratar de involucrar a los jóvenes, tenerles talleres, actividades en sí, para que los cabros se sientan útiles. A muchos cabros, que a lo mejor su autoestima la tienen por los suelos..."

- Mejoramiento de la calidad de las viviendas: A pesar de que se ha logrado que las autoridades realicen arreglos en la infraestructura de las casas (por filtración de aguas lluvias), se percibe la disconformidad con la calidad de las viviendas. Se espera en tanto, con cierta resignación, que a futuro esto sea objeto de preocupación por parte de la autoridad: *“Encuentro que esto no es algo digno para que viva una persona... Por último, si iban a hacer departamentos, deberían haber hecho un poquito... para aislar los ruidos siquiera”*.
- Mejoramiento de la infraestructura pública: Esta demanda es planteada siempre en términos muy generales, en relación con mejorar aquellos aspectos del espacio público de uso cotidiano que pudieran dar cabida a acciones riesgosas: *“Yo veo con harta tristeza, digamos, cómo dieron proyectos a muchas instituciones para arreglar plazas o arreglar calles, y no se han preocupado de sectores que realmente son importantes y que no necesitan el arreglo de una plaza o no necesitan el arreglo de un cierre perimetral a una sede, sino, esos fondos se podrían ocupar en iluminación...”*
- Efectividad en la acción de las policías: Se pide mayor efectividad en la acción de las policías al interior del territorio. La gente quiere saber que se ejerce la autoridad: *“Primero la policía... si yo la llamo, va a llegar en dos tres horas más. Y si llega, ¿qué les va hacer a los cabros? ¡No les va a hacer nada!”*
- Respeto al rol del dirigente: Se apunta con ello a solicitar un trato considerado y participativo para con quienes son los representantes de la comunidad, considerados también servidores públicos: *“Nosotros somos servidores públicos igual que ellos, con la pequeña gran diferencia de que nosotros no somos pagados, y eso se lo he dicho al intendente, se lo he dicho al gobernador, se lo he dicho al alcalde... que lo único que quiero es que me paguen ustedes, pero páguenme con respeto; cuando yo llegue a su oficina, que se me atienda”*.

3. COMENTARIOS

Cabe mencionar, antes de exponer algunos comentarios referidos a los resultados antes señalados, que no se debe soslayar el hecho de que la información obtenida proviene de personas habitantes de un territorio definido, pero que a su vez ejercen un rol, como es el de dirigente de una organización social comunitaria. En este sentido, el sujeto hablante recurre a elementos provenientes de diversas esferas de realidad, dentro de las cuales se desenvuelve: dirigente, dueño o dueña de casa, padre, madre, vecino, ciudadano de Talca, etc. No obstante, las palabras que expresen análisis y conclusiones no deben extrapolarse a situaciones ajenas al contexto desde el cual surgen. A pesar de ello, la reflexión a la luz de algunos indicadores y categorías sí permite formular algunas hipótesis respecto del comportamiento del fenómeno en general. De igual modo, puede alumbrar la construcción de futuras líneas de investigación dentro del mismo territorio, así como en relación con el desarrollo y elaboración de la noción de inseguridad en general.

3.1 Sobre las nociones de inseguridad y las respuestas a ella en el discurso de los entrevistados

La definición de inseguridad que elaboran las personas entrevistadas hace alusión a la sensación permanente de incertidumbre ante lo posiblemente desfavorable para el sujeto y sus seres más próximos, desde el punto de vista de su integridad física y psicológica. Ciertamente esta concepción se nutre de la percepción intuitiva o empírica de situaciones que tienen en común el hecho de que en ellas se ve limitada la capacidad de ejercer algún tipo de control; en el caso en estudio, se trata de fenómenos como la proximidad a los hechos de violencia, la invasión de la intimidad o el carácter impredecible de la conducta humana. Las ideas que mejor expresan esta concepción obedecen a los siguientes escenarios de riesgo: i) pérdida de confianza en las redes de apoyo y protección formales e informales; ii) constatación empírica y proximidad a los fenómenos de violencia; y iii) incapacidad de control

sobre fenómenos y conductas de personas o grupos que provocan rechazo desde el punto de vista de la seguridad.

Frente a escenarios de inseguridad, el estudio detectó la adopción de a lo menos tres tipos de actitudes o reacciones: i) la iniciativa individual de encarar los fenómenos de inseguridad mediante conductas de autodefensa o de intervención sobre lo que genera conflicto; ii) la resignación ante escenarios adversos y la tendencia a abstraerse de la realidad conflictiva (desvincularse del entorno o abandonar el territorio); y iii) la búsqueda de alternativas a través del diálogo y las redes naturales del territorio. Y pese a primar un sentido individual en la resolución de las situaciones de inseguridad, en la práctica se constata el predominio de actitudes tendientes a buscar el diálogo y la asociación con otros a partir de la iniciativa individual, en función de explorar alternativas de solución, mitigación o protección ante los factores generadores de inseguridad.

Por otra parte, es coherente plantear que la adopción de cierto tipo de actitudes de seguridad está directamente relacionada con la lectura que realizan las personas respecto a las reales posibilidades de influir (influencia directa, restringida, mediada) o modificar situaciones de inseguridad. De esta forma, y coincidentemente con la actitud de apertura a la búsqueda de soluciones a través del diálogo, la perspectiva de influir en forma directa resulta una de las alternativas predominantes (desde el discurso), junto con ser la menos valorada.

En relación con los elementos mencionados anteriormente (percepciones relativas a la inseguridad, actitudes de seguridad y posibilidades de influencia), se plantean en este estudio a lo menos tres nociones de inseguridad.

Una primera se refiere a la inseguridad como una forma de vivir en un estado de temor latente, expectante ante la posible ocurrencia de quiebres cotidianos que amenazan la estabilidad del hogar; esto motiva el tipo de actitud que lleva al sujeto a abandonar la escena, suspender sus vínculos con el entorno, abandonar el territorio, etc., dado que percibe que su ca-

pacidad de influir es limitada o restringida.

En un segundo tipo de noción, la inseguridad aparece vinculada a la percepción de que las redes de protección formales o informales no son suficientemente sólidas, lo que facilita la aparición de temor a las conductas de quienes habitan el territorio, dada la constatación de situaciones de conflicto y la posibilidad de ser víctima de ellas. En estas circunstancias, los sujetos deciden abstraerse del entorno, buscar protección formal y, en algunos casos, intentan elaborar estrategias de protección endógenas, ello sobre la base de que el ámbito de incidencia se ve en términos de influencia mediada.

Finalmente, la inseguridad sería vista como un escenario donde, a pesar de que el entorno inmediato genera temor, a pesar de la eventualidad de riesgo asociado a lo desconocido, de la presencia de violencia y de que los estilos de vida entre los sujetos son incompatibles, la persona busca generar estrategias de protección endógenas a partir de generar espacios de diálogo, asociación y vínculos con otros. Esto, asumiendo la posibilidad de influencia directa, a pesar de que en ocasiones se ve restringida a la participación y disponibilidad de voluntades de otros actores.

La concepción de inseguridad a que hemos estado aludiendo es básicamente una elaboración formulada y alusiva al espacio privado e individual de los sujetos. No obstante, los factores que más influyen en ella provienen del entorno inmediato en el cual los sujetos desarrollan gran parte de su trayectoria diaria. Estos factores, que a la vez son consecuencias de otros factores, contribuyen en sí a configurar escenarios adversos; entre ellos, destaca el deterioro del vínculo social y las relaciones de convivencia (interna y externa), la irrupción permanente en la intimidad propia y ajena, la experiencia y observación de la violencia.

Ahora bien, independientemente del tipo de factor generador de inseguridad de que se trate, todos acarrear consecuencias prácticas sobre las percepciones subjetivas. De esta forma, cabe hipotetizar que en el fenómeno del miedo al otro (PNUD 1998) y su

relación con los procesos de creciente individuación, prevalecen aspectos relativos a los quiebres cotidianos en la intimidad de los sujetos provenientes principalmente del entorno inmediato. Esto se explica, en parte, por el retiro progresivo del Estado de un sinnúmero de esferas de la sociedad, ausencia que ha dejado la iniciativa de decisión y resolución de conflictos en manos de los individuos.

3.2 Sobre las demandas relativas a la (in)seguridad

La existencia de demandas por parte de las personas, dirigidas hacia sí mismas y hacia la autoridad, no obedece a un diagnóstico específico elaborado por los sujetos en relación con las situaciones de inseguridad, sino a “aspiraciones” relativas fundamentalmente al rol esperado, que revelan una forma intuitiva de enfocar la resolución de ciertos conflictos de inseguridad a través de demandas.

En cuanto a las demandas hacia sí mismos y hacia la autoridad, en lo desempeñado y lo esperado, aparece en primer término la centralidad del problema de los jóvenes en el territorio, y ello como parte de un discurso principalmente del mundo “adulto”. Este discurso se vincula con la percepción de vulnerabilidad frente a distintas formas de la cultura juvenil, y discrepancias con ella. En términos prácticos, esto se materializa en la percepción de que los jóvenes hacen uso de drogas y alcohol, lo que deriva posteriormente en la ocurrencia de acciones delictivas. Al respecto, las soluciones tanto buscadas como desempeñadas por las personas y las autoridades, se han traducido en formas de “favorecer” el desarrollo de trabajo comunitario orientado a este segmento.

Por otra parte, las demandas por mejorar las condiciones del espacio público perteneciente al entorno inmediato constituyen una constante de las aspiraciones de adelanto y progreso, coincidentemente con la percepción de deterioro del espacio público como factor de inseguridad. No obstante, es posible aventurar que el espacio público se percibe inseguro no sólo por la precariedad de sus condiciones materiales o de infraestructu-

ra; también esta demanda deja entrever un subrepticio rechazo hacia quienes utilizan o permanecen en ese espacio público.

En tercer lugar, existe un tipo de demandas que se orienta a mejorar las relaciones de convivencia entre personas al interior del territorio. Al respecto, el trabajo comunitario desarrollado por las organizaciones y las demandas de apoyo a esta labor dirigidas a la autoridad, han generado dinámicas principalmente ligadas al mejoramiento de la calidad de la convivencia entre los habitantes, asociado al mejoramiento del espacio público. No obstante, estas demandas, junto con aspirar a mejorar la calidad de los vínculos entre las personas, también pueden contener o expresar un anhelo por lograr una mayor calidad de vida en el espacio privado.

En otro plano, la demanda por mayor protección ha sido una de las pocas formuladas de manera formal, y donde la autoridad, a través de las policías, ha intervenido más fuertemente. Esto se ha desarrollado a través de la puesta en marcha de un sistema de denuncias, el aumento de las rondas policiales y la construcción de un retén para el sector. Sin embargo, el rol esperado en este sentido apunta a lograr mayores niveles de efectividad de las policías y aumentar su control y presencia en el territorio, pero desarrollando prácticas en donde la participación de la población sea lo más anónima posible.

Si hubiera que realizar una síntesis general respecto de la relación entre noción de inseguridad y demanda de seguridad, es posible sostener que existe un alto grado de concordancia entre ambas variables, debido a la relación entre los argumentos de las demandas formuladas y la diversidad de aspectos que componen la definición de *noción de inseguridad*.

Desde el punto de vista descriptivo, cada noción de inseguridad posee como correlativo distintas alternativas de demandas relacionadas.

No obstante, otra interpretación posible es que las demandas formuladas en la perspectiva de lograr mayores niveles de seguridad en el entorno inmediato corresponden a construcciones sociales que en sí obedecen a ló-

gicas de necesidades más amplias y complejas. Por lo tanto, las nociones de inseguridad y las demandas de inseguridad serían variables no contrastables o relacionables entre sí, debido a la naturaleza distinta desde donde son elaboradas. Dicha situación queda de manifiesto si se considera, por una parte, que la noción de inseguridad se construye a partir de la individualidad y con relación a las consecuencias que el entorno tiene sobre la individualidad; y por otra, que las demandas, en su gran mayoría, aspiran a la resolución de problemas, pero en un sentido colectivo (el barrio). No obstante, ello también se puede interpretar como un anhelo de seguridad en la intimidad del espacio privado, que se busca a través de esfuerzos tendientes a modificar el entorno y el espacio público.

4. CONCLUSIONES

4.1 Conclusiones respecto al estudio

El sentimiento de inseguridad nunca es indiferente a los sujetos, en ningún caso está aislado de sus reacciones. De una u otra forma, siempre hay una reacción de los sujetos a las situaciones percibidas como inseguras.

En este entendido, las distintas formas de concebir la inseguridad permitieron detectar distintas formas de reaccionar frente a ella, y acotar los márgenes de influencia que se tiene sobre aquellas realidades que la producen.

El hecho de que la noción de inseguridad sea —en términos generales— una elaboración hecha desde lo individual y no generalizable, nos abre la posibilidad de concebir distintas “nociones de inseguridad”. En consecuencia, su análisis permite aislar la real injerencia de ciertos fenómenos de inseguridad que usualmente se han entendido como consecuencia de fenómenos delictivos. En esta perspectiva, aparece que la inseguridad en el espacio local está determinada muchas veces por elementos cuyo origen y expresión se dan primordialmente en los espacios físicos cotidianos, constatación que abre una amplia gama de posibilidades de influencia sobre ellos, directa o en asociación con otros, pues

se trata —en último término— de realidades factibles de modificar a través de la interacción con los otros. Esto, a pesar de que la evaluación general es que resulta complejo incidir en escenarios también complejos.

Sin duda que uno de los aspectos que más llama la atención es lo generalizado del sentimiento del temor a la amenaza y el miedo a la represalia (no importando de quién proceda). Ello constituye uno de los principales obstáculos a la participación y construcción de relaciones de confianza en el territorio, y facilita en cambio la anomia, la abstracción de los entornos y la inmovilidad. El deterioro de los vínculos sociales, las tensiones ocasionadas por la asfixia espacial y la constatación empírica de la violencia, ponen al sujeto en una autopercepción de indefensión y pérdida de la capacidad de control sobre los eventos de riesgo.

A pesar del carácter individual de la noción de inseguridad, es factible la presencia de estrategias y demandas referidas a un beneficio colectivo. En síntesis, fue posible observar la existencia de una fuerte relación entre espacio público y espacio privado; un espacio público entendido como un conjunto de fenómenos perceptivos y concretos, del cual forman parte las relaciones de interacción, las dinámicas de cooperación, los actores que allí se encuentran y las conductas que desarrollan. Este último aspecto puede explicar, en parte, la permanente percepción de temor respecto a la presencia de juventud en estos espacios.

La percepción de la calidad de la intimidad o desarrollo del espacio privado se ve influida, a su vez, por la evaluación respecto del espacio público. De allí que la dimensión de las estrategias y demandas de seguridad orientadas a lograr mejores condiciones de convivencia, intersece con las demandas por mejor infraestructura pública, redes de protección en asociación con otros, etc. En conclusión, se aspira a encarar el deterioro del espacio privado, a través de soluciones a los fenómenos generadores de inseguridad que se encuentran en el entorno no inmediato.

Dada la injerencia, en la expresión local de inseguridad, de factores pro-

venientes del entorno inmediato al sujeto, se plantea que el camino para encarar las situaciones de inseguridad es lograr mayores niveles de participación en la forma de hacer ciudad. De allí las demandas por mayor contacto entre los dirigentes comunitarios y las autoridades locales. En este sentido, se entiende que lo más adecuado para manejar el fenómeno de la inseguridad desde la perspectiva de sus soluciones, no necesariamente sea hacerlo desde la noción de misma inseguridad. Debido a las características de los factores de inseguridad, la mejor estrategia de seguridad es aportar a la construcción de una idea pertinente de desarrollo local.

4.2 Algunas hipótesis respecto al tema

Dado el carácter exploratorio de lo expresado en este estudio, lo metodológicamente correcto sería considerar sus conclusiones como hipótesis generales, que de una u otra forma alumbren indagaciones futuras respecto al tema tratado. Por ello es que, a modo de finalizar este trabajo, se hace necesario escudriñar algunas vetas de investigación que, si bien carecen de vinculación directa con los resultados entregados, están directamente relacionadas con la construcción de propuestas explicativas acerca del fenómeno que se intentó abordar desde el concepto de “noción de inseguridad”.

En el contexto actual, toda herramienta de planificación o anticipación de escenarios futuros queda suspendida y relativizada por la variabilidad de los escenarios que forjan la cotidianidad. De esta forma, las acciones, actitudes y demandas de seguridad pasan a conformar un conjunto de esfuerzos por alcanzar mayores niveles de control sobre el desenlace de la biografía individual. Visto así, las coordenadas de la delincuencia no son necesariamente las que gatillan la aparición del sentimiento de inseguridad; ésta estaría principalmente relacionada con la evaluación de los apoyos del entorno para hacer frente a la adversidad.

En otro plano, una de las alternativas para comprender la relación del

sujeto con su inseguridad está dada, en parte, por la evaluación que hacemos del grado de proximidad/lejanía (calidad de vínculo) que establecemos con, entre otros actores, el Estado. Es relevante la forma en que el Estado es visto en el desarrollo de la cotidianidad, como ente que influye de manera considerable en la evaluación de la posibilidad de control sobre la incertidumbre y las consecuencias perversas de la modernidad. Quizás sea este contexto de desvinculación el que permite apreciar el surgimiento de una fuerte demanda por el ejercicio de la autoridad y por la presencia del poder ordenador, que proviene de la esfera pública en el entorno inmediato.

BIBLIOGRAFÍA

Baeza, Manuel Antonio. 2002. "De las metodologías cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido". Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Concepción.

Beck, Ulrich. 1996. "Teoría de la sociedad del riesgo" y "Teoría de la modernización reflexiva". En Josexo Beriain, comp. *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.

Berger, Peter y Thomas Luckmann. 1991. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Del Olmo, Rosa. 2000. "Ciudades duras y violencia urbana" Inseguridad violencia y miedo en América Latina". *Revista Nueva Sociedad* n° 167.

Erwin, Goffman. 1994. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, Anthony. 1997. *Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Luhman, Niklas. 1996. *Confianza*. Barcelona: Editorial Anthropos.

Oviedo, Enrique. 1993. "Violencia delictual y ciudad. Evolución histórica de hurtos y robos en siete ciudades chilenas y análisis de su distribución intercomunal en el Gran Santiago". *Proposiciones* n° 2. Santiago: Ediciones SUR.

Oviedo, Enrique. 1999. "Santiago, una ciudad con temor". *Temas Sociales* (Santiago: Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales SUR, SUR Centro de Estudios Sociales y Educación), n° 26.

Pegoraro, Juan. 2000. "Violencia delictiva, inseguridad urbana. La construcción social de la inseguridad ciudadana". *Rev. Nueva Sociedad*, n° 167: *Inseguridad, violencia y miedo en América Latina*.

PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). 1998. *Desarrollo humano en Chile. Las paradojas de la modernización*. Santiago: PNUD.

Robles, Fernando. 1997. "Despertar de la sociedad del riesgo. Consideraciones heterodoxas acerca del advenimiento de una segunda modernidad". *Revista de Ciencias Sociales – Sociedad Hoy* (Universidad de Concepción).

Rojas, Jorge. 1997. "Sociedad dualizada, éxito económico, pobreza, malestar, violencia y movilizaciones sociales". *Revista de Ciencias Sociales – Sociedad Hoy* (Universidad de Concepción).

RIADEL

<http://www.riadel.cl>

riadel —Red de Investigación y Acción para el Desarrollo Local— es una red de personas e instituciones que intercambia información acerca de experiencias, documentos y eventos relacionados con el desarrollo local en América Latina. La red está al servicio de investigadores, capacitadores, políticos, autoridades locales, agentes sociales y ejecutores de políticas públicas y programas de desarrollo. Abre un espacio de difusión, sistematización, intercambio, discusión de información, a fin de potenciar la generación de conocimientos, experiencias y metodologías en el área.

riadel es impulsada por cuatro ONG: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (Cebem), en La Paz, Bolivia; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), en Quito, Ecuador; SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, en Santiago de Chile y CENTRO, Estudios Sociales y Ambientales, Buenos Aires.

riadel cuenta con el apoyo de la Fundación Interamericana (IAF), <http://www.iaf.gov>, para la producción y funcionamiento de su sitio web.



SITIOSUR

http://www.sitiosur.cl

sitiosur es el sitio web de SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. En ella se da cuenta de la historia de la Corporación, de su misión, principios, recursos, organización, redes en que participa, links con otras organizaciones, actividades del momento y publicaciones.

En la **BIBLIOTECA ON-LINE** de **sitiosur**, algunas de las publicaciones de Ediciones SUR están disponibles para su descarga gratuita. Entre ellas:

De las series sobre **Estudios Sociales**:

- *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura.* José Bengoa (1996).
- *Informe sobre la Decencia.* Javier Martínez & Margarita Palacios (1996).
- *La desigualdad.* José Bengoa, Francisca Márquez, Susana Aravena (1999).
- *Espacio público, participación y ciudadanía.* Olga Segovia & Guillermo Dascal, eds. (2000).
- *La sociedad civil popular del poniente y sur de Rancagua (1930-1998).* Gabriel Salazar (2000).
- *Conversaciones públicas para ciudades más seguras.* Varios autores (2000).
- *Seguridad ciudadana, participación social y buen gobierno: el papel de la policía.* Varios autores (2001).
- *Territorio local y desarrollo. Experiencias en Chile y Uruguay.* Lucy Winchester y Enrique Gallicchio, eds. (2003).

De la **Colección Intervenciones en la Ciudad**:

- *Palabras escritas en un muro. El caso de la Brigada Chacón.* Textos de Alejandra Sandoval, con documentación iconográfica (2001).
- *Ferías libres: espacio residual de soberanía ciudadana.* Gabriel Salazar (2003).

De la **Colección de Manuales**:

- *Manual del agente de desarrollo local.* Francisco Alburquerque & Diputación de Barcelona (1999).
- *Herramientas para una gestión urbana participativa.* Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Habitat) (2002).

De **Proposiciones**, los números:

- **21:** *Género, mujer y sociedad* (1992).
- **25:** *El gobierno de la transición. Un balance* (1994).
- **28:** *Sociedad civil, participación y ciudadanía emergente* (1998).
- **31:** *Municipio 2000: Un nuevo trato* (2000).
- **32:** *El trabajo en Chile: Aportes desde la investigación* (2001).



Gabriel Salazar

FERIAS LIBRES: ESPACIO RESIDUAL DE SOBERANÍA CIUDADANA

Colección Intervenciones en la Ciudad, Ediciones SUR, 2003

118 págs. Con documentación iconográfica: fotografías e ilustraciones.

Extracto de PRESENTACIÓN, de Alfredo Rodríguez

La colección “Intervenciones en la ciudad” fue creada para recoger acciones que cambian la vida cotidiana de los barrios o de la ciudad. Puede tratarse de papeles pegados en los muros que dos o tres personas despliegan en segundos, como los papelógrafos de Danilo Bahamondes y su Brigada Chacón, reproducidos en el primer volumen; o de un pueblo de cartón y latas que miles de personas levantan en dos o tres días, como la ‘toma’ de Peñalolén de julio del 99, retratada en el segundo volumen. Ambas intervenciones parecen marcadas por lo frágil y perecedero, pero eso es sólo apariencia: tras ellas, lo que hay es un porfiado gesto subversivo, una señal que subvierte la realidad mostrándonos superficies y profundidades que, por acostumbramiento, no solemos ver.

Las ferias libres de hoy —esos espacios de comercio que semanalmente irrumpen ordenadamente en las calles de la ciudad— son también, como los rayados en los muros o las viviendas erigidas más allá de las políticas, gestos residuales de soberanía popular. Así las muestra Gabriel Salazar, y su mirada es también un gesto subversivo. Después de leer su texto, si uno recorre la ciudad, empieza a ver que los personajes que antes aparecían como aisladas anécdotas, son en verdad muchedumbre articulada. Una muchedumbre cuyas huellas se pueden encontrar no sólo en veredas, esquinas y explanadas, sino en la historia misma de la ciudad capitalista occidental.

Todo esto se agolpa en los ojos cuando uno mira, ya no sólo a los feriantes, sino a vendedores ambulantes, cuidadores de autos, malabaristas en los semáforos, cantantes de micro, actores callejeros, fotógrafos de plaza, vendedores de superocho, limpiadores de parabrisas, cartoneros, los últimos organilleros y chinchineros que van quedando, las estatuas vivas y los músicos en las esquinas, siempre ahí, arreglándose la vida en los márgenes de la economía de la ciudad. Lo que vemos en esa muchedumbre es un proyecto de supervivencia popular que necesita de la ciudad, y que se apropia de lugares de ellas. En palabras de Salazar, no es “la soberanía en sí, ni la razón política o histórica en sí la que lleva a los ‘regatones’ a inundar como una avalancha el espacio público y las bases del gran comercio global, sino, simplemente, la pobreza. Pero no la pobreza como conjunto de carencias, déficit y necesidades, sino como permanente iniciativa social creadora y soberanía residual potenciada al máximo”.

